

Hoy se necesitan cerca de dos millones de pesos para producir una hectárea de trigo. Los fertilizantes representan el 30% de los costos y teniendo en cuenta lo escuálido que están los márgenes de los agricultores, lo que pase con la urea, el potasio o el fósforo será clave en los resultados de la nueva temporada", sostiene Julio Oberg, asesor agrícola en la Región de La Araucanía.

Oberg explica que tras la abrupta alza de los fertilizantes en 2022, tras el estallido de la guerra entre Rusia y Ucrania, los productores de cultivos anuales en el sur le han puesto empeño en usar las cantidades precisas.

Sin embargo, los fertilizantes no permiten muchos ahorros. De hecho, el pago de los molinos depende de la cantidad de proteínas y gluten que tenga el trigo. Para lograr altos índices es necesario entregarles a las plantas una buena dosis de urea.

La siembra del trigo de invierno o del raps obliga a los agricultores a desembolsar una importante cantidad de recursos en fertilizantes para asegurar la producción en la temporada 2025-2026. No obstante, muchos de ellos han estirado hasta el último momento la compra de esos insumos.

Una mezcla de menores ingresos y alta incertidumbre sobre los precios futuros del insumo ha demorado las compras de fertilizantes, incluso en la industria de la fruta fresca, gran comprador de productos solubles.

"La demanda hasta esta fecha está algo atrasada en fertilizantes solubles debido a que la fertilización de poscosecha en algunos frutales relevantes se ha visto postergada en sus decisiones de compra a la espera de conocer la profundidad de la caída de precios con relación a la temporada ante-



En la industria se estima que este año deberían usarse 920 mil toneladas de fertilizantes en Chile, marcando un crecimiento respecto de 2024.

Incertidumbre retrasa compras de fertilizantes

Los vaivenes de precios de la urea, potasio y fósforo han frenado la demanda hasta ahora. Sin embargo, se espera que en 2025 se consuman 920 mil toneladas, casi 70 mil más que en 2024. La guerra arancelaria y el tipo de cambio serán claves.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

rior. Esperamos que se recupere, dada la relevancia de la fertilización poscosecha en la producción de la siguiente temporada", sostiene Jorge Lorenzoni, gerente general de Copeval.

Además, un primer trimestre de 2025 marcado por precios altos en los fertilizantes seguidos de bajas inesperadas tiene a los agricultores con más dudas que certezas a la hora de comprar esos productos.

Si a finales del año pasado las proyecciones eran de estabilidad por el lado de la oferta y la demanda mundial, hoy la guerra comercial impulsada por la Casa Blanca llegó a entredar las cuentas.

Lo que pase con los fertilizantes en el resto de la temporada es clave para el agro chileno. El año pasado se consumieron cerca de 850 mil toneladas de esos productos y

son el motor de la producción agrícola.

INCERTIDUMBRE EN EL MERCADO

"Hoy la palabra es incertidumbre. Todas las semanas pasa algo que mueve el mercado de los fertilizantes", reconoce Claudio Morales, gerente general de CNA, una empresa importadora de fertilizantes.

Los cuatro primeros meses de 2025 fueron una montaña rusa. Los precios de los fertilizantes comenzaron a subir con la llegada del nuevo año; sin embargo, a fines de marzo empezaron a caer de manera significativa.

Más allá de los tira y afloja de la oferta y la demanda, este año ha estado marcado por la guerra comercial de Donald Trump. El resultado fue elevar la volatilidad del mercado

de los fertilizantes.

Por ejemplo, Canadá es un importante productor de potasio y EE.UU. es uno de sus principales clientes. El alza de aranceles por parte del gobierno de Trump dejó al mercado tratando de adivinar qué iba a hacer Canadá con la oferta que no pudiera exportar al sur de su frontera, mientras que también EE.UU. tenía que salir a buscar ese producto en otros mercados.

Sin embargo, la incertidumbre económica mundial hizo que el precio del gas bajara y por tratarse de un insumo clave en la elaboración de productos en base a nitrógeno, como la urea, presionó a la baja.

"Hubo exacerbación de precios a inicios de año y en las últimas semanas los precios están nuevamente a la baja. Ante la incertidumbre, la toma de decisiones en el mundo se atra-

“ La demanda hasta esta fecha está algo atrasada en fertilizantes solubles debido a que la fertilización de poscosecha en algunos frutales relevantes se ha visto postergada en sus decisiones de compra”.

JORGE LORENZONI
 GERENTE GENERAL COPEVAL

“ Hubo exacerbación de precios a inicios de año, y en las últimas semanas los precios están nuevamente a la baja. Ante la incertidumbre, la toma de decisiones en el mundo se atrasa”.

SERGIO GARÍN
 GERENTE GENERAL DE COAGRA



La siembra de raps activó demanda por fertilizantes.

sa. Por ejemplo, las importaciones de la India, un país muy relevante, se han demorado, lo que impacta el mercado”, sostiene Sergio Garín, gerente general de Coagra.

Por ejemplo, en Chile los precios de la urea a inicios de enero rondaban los 520 a 550 mil pesos la tonelada y llegaron a elevarse a los 630 mil pesos la tonelada. Hoy ese producto está en torno a los 590 mil pesos la tonelada.

En ese sube y baje, el tipo de cambio ha aportado mu-

cho, pues se ha movido entre los \$930 y los \$1.000.

Frente a ese escenario, los agricultores e importadores quedaron llenos de dudas sobre si salir o no a comprar.

Entre abril y junio se produce un alto uso de insumos por parte de los agricultores sureños. Las siembras del trigo invernal y del raps hacen necesario fertilizar los potreros.

Adicionalmente, en otoño también se produce una demanda intensa de fertilizantes solubles en la fruticultura

para apoyar a las plantas en el período posterior a la cosecha y antes del receso invernal.

La demanda en las empresas de *retail* se ha resentido.

“Los agricultores han tomado posiciones de urea, que se puede usar en varios cultivos. Sin embargo, en las mezclas que están asociadas a un cultivo en particular al cierre de marzo la demanda cayó en torno al 10% a 15%. En abril vimos que la demanda por mezclas se comenzó a reactivar”, agrega Sergio Garín.

El ejecutivo acota que en fertilizantes solubles a marzo se apreciaba una caída de 5%, la que comenzó a repuntar en abril. Garín sostiene que hubo una postergación de las tomas de decisiones de la poscosecha de las cerezas, el rubro frutícola que mueve más recursos. Los agricultores han preferido esperar una mejor información sobre las liquidaciones que recibirán por parte de las empresas exportadoras por la temporada 2024-2025.

ÉPOCA CLAVE

Para las empresas importadoras también se trata de una época crítica. Por esos días comienzan a armar sus contratos de importación para la época de mayor demanda, que va de agosto a noviembre.

La siembra del maíz a inicios de la primavera marca un *peak* de compra de fertilizantes como urea, fósforo y potasio en el agro. A eso hay que agregar la demanda del inicio del ciclo productivo de la fruticultura.

“Es una situación compleja, pues el comercio mundial de fertilizantes es un negocio con

un alto componente financiero. Se proyectaban varias bajas en la tasa de interés para este año, lo que no se ha producido por la incertidumbre económica”, dice Morales.

La venta de fertilizantes mueve cerca de US\$ 600 millones al año y buena parte de ellos, excepto los productos en base a potasio, se importan. Un contrato caro de un producto que tres meses después, cuando el barco arriba a Chile, se desploma puede provocar un daño económico muy serio para una firma importadora.

En todo caso, importadores y distribuidores creen que la demanda interna aporta tranquilidad.

Tras la crisis en el negocio de los fertilizantes que provocó el estallido de la guerra entre Rusia y Ucrania en 2022, que significó alzas históricas en los precios, la demanda por fertilizantes en Chile colapsó del millón de toneladas a solo 700 mil en el año siguiente.

El 2024 marcó una recuperación en el consumo de fertilizantes por parte de los agricultores chilenos, con cerca de 850 mil toneladas. Para este 2025 en la industria se estima que la demanda rondaría las 920 mil toneladas.

Se proyecta que el consumo chileno debería estabilizarse en esa última cifra, pues tras el *shock* de 2022 los agricultores están haciendo un uso más eficiente de los fertilizantes.

El optimismo por la demanda se basa en que los precios actuales, a pesar de no ser baratos, son mucho más accesibles que hace tres temporadas y no están tan lejos de los promedios históricos.